

experimentación acaban por desarrollar una labor de subversión de las convenciones burguesas y religiosas del momento, y se erigen como un anticipo del cercano espíritu vanguardista.

El estudio de Martínez-Acacio nos muestra, más allá de la diversidad formal y temática, la coherencia y la cohesión de la obra valdelomariana. Tanto los diferentes asuntos y argumentos como los variados moldes y experimentos narrativos se revelan, así, como una respuesta a la preocupación del escritor peruano por las principales corrientes ideológicas y culturales de su tiempo, que atravesaron incluso su propia biografía y personalidad. *Abraham Valdelomar, narrador del Perú moderno* constituye, en definitiva, una necesaria y valiosa revisión del lugar imprescindible de Abraham Valdelomar en el proceso de formación no solo de la narrativa, sino también de la sociedad peruana moderna.

Miguel Ángel Gómez Soriano

Materia frágil. Poéticas para el siglo XXI en América Latina y España

Erika Martínez (ed.)

Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2020 (343 páginas)

La vanguardia supuso una indiscutible revolución que obligó a la poesía a leerse de una forma diferente, mucho más acorde con los tiempos que se estaban viviendo. A partir de esos momentos, los poetas—de manera consciente o inconsciente—articularían su discurso a través de los paradigmas que esta nos ofreció. De nuevo, a finales del siglo pasado, y lo que llevamos del XXI, el género poético—aunque esta etiqueta cada día va perdiendo su identidad—ha vuelto a sufrir notables y decisivos cambios, aunque debido a la corta distancia temporal no somos capaces todavía de interpretarlos. Sin embargo, se hace necesario desde estos momentos que las reflexiones sobre el asunto vayan nutriendo y analizando la poesía de las últimas décadas; y reseñar, asimismo, cuales son aquellos autores/as que desde el verso nos ofrecen nuevos arquetipos que ayuden a la evolución de ese ser vivo llamado poesía.

Materia frágil. Poéticas para el siglo XXI en América Latina y España, editado por la poeta y profesora de la Universidad de Granada (España), Erika Martínez, y publicado el pasado año, es un aporte fundamental para aquello que planteábamos en algunas líneas del párrafo anterior. El libro, tras una completa «Presentación» de la mano de su editora, se articula en cuatro secciones: «Recorridos», «Aproximaciones», «Resonancias» y «Epílogo». La citada «Presentación» se abre con unas palabras que marcan sin duda una teoría de lo poético: «Todo poema es testigo, aunque el objeto de su testimonio sea inestable. Aunque sea, de hecho, algo a punto de suceder. Algo que el poema suscita, diciéndolo» (p.9). En líneas posteriores se nos advierte



de la intencionalidad de esta selección de voces críticas que intentan cercar la ebullición de lo poético: «El propósito del presente volumen es atender a todos esos procesos que atañen a la poesía escrita en el siglo XXI en Latinoamérica y España, mediante una serie de aproximaciones críticas abiertas a su feroz heterogeneidad» (p. 9). Para añadir que «Lejos de aspirar a ofrecer un panorama o un continuo, la reunión de estos ensayos aspira a poner la diferencia al descubierto, a evidenciar posibles nudos pero ante todo brechas. En un poema siempre hay algo que se está rasgando, agrietando o que amenaza con quebrarse» (p. 10). Y es esa «feroz heterogeneidad» de la que habla la editora la que se plasma en las páginas de este libro, no cabe duda; sin embargo, tras su lectura salimos con una idea fehaciente de lo que a día de hoy se está realizando en la poesía escrita en español con todas sus contradicciones, divergencias y desajustes obvios.

Los siete «Recorridos» de los que se compone la primera parte se nos antojan imprescindibles para detectar cuáles son los caminos por los que discurre la poesía en nuestros días: aspectos como materia decible, transmedialidad, la decisiva irrupción de las minorías en lo poético, la ya definitiva presencia de la poesía escrita por mujeres, así como la clara disidencia en la que siempre ha estado lo poético, conforman un conjunto al que se une la irrupción, no menos interesante, de la poesía en lengua española que se está trazando desde los Estados Unidos.

La segunda parte, intitulada «Aproximaciones», lleva a la práctica lo anunciado en la primera complementándolo. Se trata del análisis individual de poetas y obras; de obras y de poetas que están ofreciendo renovadas o nuevas perspectivas que nuestros tiempos demandan. Si bien son numerosas las voces poéticas que se congregan en estos cambios, lógicamente aquí hay una pequeña selección –determinada sin duda por el gusto y criterio de los autores de cada artículo– que recorre alguna de las obras de Marina Yuszczuk, Luciana A. Mellado, Fernanda Laguna, Pablo de Cuba, Emma Villazón, Sara Uribe y Susanna Rafart. Con sutileza se analizan aspectos determinantes que contribuyen a la innovación de lo poético. En «Resonancias», en cambio, se sacan a colación tres poetas que han contribuido, sin duda, a ofrecernos aportes novedosos para la poesía de nuestros días: desde la “figura gótica” de Rosalía de Castro, pasando por otros más próximos en el tiempo como Eduardo Chirinos y Piedad Bonnett.

Estas páginas de *Materia frágil* se cierran con la palabra de uno de los poetas más originales de nuestros días, Héctor Hernández Montecinos, con «El sueño universal de La Paz». Un «Epílogo» en el que el escritor chileno, a través de doce fragmentos, y con palabras tan determinantes como «La escritura no es diferente a los sueños» (p. 335), establece un hermoso recorrido cronístico en el que caben reflexiones sobre su obra, sobre la idea de cultura, de identidad y la esperanza

de un «continente recobrado» (p. 336).

Materia frágil. Poéticas para el siglo XXI en América Latina y España es un acercamiento sustancioso a las diversas y heterogéneas líneas poéticas de nuestros días. Si bien nada está dicho del todo, todo lo dicho en estas páginas supone una visión sólida y necesaria sobre la poesía escrita en español de este tiempo, así como un claro vislumbre del porvenir del verso.

Carmen Alemany Bay

La época colonial en la narrativa peruana contemporánea **Concepción Reverte Bernal**

Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 2020 (290 páginas)

«Si el recuerdo puede evocar el pasado en el presente, es porque el presente contiene virtualmente toda la extensión del pasado» (p. 43). Estas palabras de Titus Burckhardt a propósito de la colección de relatos *Espejo de constelaciones* (1991) de Luis Enrique Tord, citadas por Concepción Reverte Bernal en el trabajo que aquí reseñamos, son suficientes para entender la valía de *La época colonial en la narrativa peruana contemporánea*.

Consciente del papel clave que tiene la nueva narrativa histórica producida en el Perú para explicar el pasado, el presente y hasta el futuro del país andino, Reverte Bernal se propone en este trabajo establecer un exhaustivo panorama de las novelas y los cuentos de temática colonial que han aparecido en el contexto literario peruano desde la década de los 80 hasta la actualidad. Y el resultado de esta propuesta tan necesaria como ambiciosa es realmente excelente.

A pesar de la amplitud y la complejidad del corpus abordado, Reverte Bernal logra dibujar una síntesis rigurosa de la narrativa peruana de los últimos años ambientada en alguno de los tres siglos coloniales. El lector se sorprenderá por el orden de la exposición de este estudio, capaz de organizar con claridad la enorme amalgama de novelas y cuentos que escogen la etapa colonial como escenario de sus argumentos.

Esa claridad es fruto de la acertada división del libro, compuesto por siete capítulos que van desde las obras centradas en el siglo XVI hasta las que tratan de la independencia del Perú. En ese camino, el lector descubre una larga nómina de escritores y escritoras que acaba por construir un catálogo de consulta obligada para todo aquel interesado en la nueva narrativa histórica peruana referida al periodo colonial. Pero ese catálogo va más allá de la mera referencia a autores como Luis Enrique Tord —citado más arriba—, Rafael Dumett, Fernando Iwasaki o Luis Nieto Degregori, entre muchos otros. De acuerdo con las palabras de Rafael González Vigil, que prologa el libro, Reverte Bernal demuestra «una capacidad sobresaliente para brindar visiones abarcadoras y matizadas del corpus analizado» (p. 11),

